

Del lisonjero dice Casiodoro, que á todos aplaude, á todos obsequia y hace cortesias. Llama liberal al pródigo; cuerdo y medido al que es avaro; jovial al deshonesto; afable al que habla mucho y es charlatan; constante al que es obstinado; y sesudo y grave al perezoso y haragán. Con todos acomodan su sentir (dice Terencio): dicen que sí, *sí*; dicen que no, *no* también repiten. Por lo que se les da nombre de cocineros del paladar y oídos ajenos. Parece no tener hiel amarga los lisonjeros; ¡mas cuántos por creerse, se miran de ellos engañados!

E.

---

*Chistes.*

Pasando Luis XIV revista á sus guardias francesas y suizas en una espaciosa llanura, un aldeano echó de ver que las tropas pasaban por una heredad que tenia sembrada de guisantes, destruyéndoselos todos: para lograr que prontamente y bien se le abonase el daño, comenzó á gritar: *mit'agro*, y no lo dexó hasta que llegó á oírlo el Rey, el qual le preguntó que ¿qué era aquello?—Señor, respondió el astuto aldeano, yo habia sembrado en esta tierra guisantes, y veo que han nacido suizos." Entendió el Rey la astucia, la celebró, y mandó recompensar con suma generosidad al aldeano.

Hallándose la Cortesana Finés en un festin con varias amigas suyas, jugando á un juego en el que todas tenían que hacer lo que qualquiera de ellas hacia, Finés mojó la mano en agua, y se lavó toda la cara, lo que hizo resaltar sus colores; pero como las otras estuviesen pintadas, perdieron los suyos, quedándose viejas y arrugadas de jóvenes y frescas que un minuto antes eran,

